

caciones metafísicas entre causalidad y teleología no es tan grande como se diría a una primera consideración. A aquélla estamos mucho más acostumbrados. Debemos guardarnos muy bien de llevar el hábito a lo absoluto, pues abandonaríamos con ello el terreno de la objetividad científica.

La teleología es sólo un ejemplo de la posibilidad de leyes naturales que no se adaptan al estrecho marco de las leyes causales que proceden de la física y para la física son adecuadas. ¡Cómo saldría enriquecida la ciencia natural con que sólo este aspecto de la naturaleza fuera explorado con el mismo concienzudo interés que las leyes causales!

(LA DIRECCIÓN DEL BOLETÍN DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE, EN CONSIDERACIÓN AL CARÁCTER EXTREMADAMENTE POLÉMICO DE LAS "CONCLUSIONES" A QUE ARRIBA EL PROF. HEITLER, SE PERMITE INVITAR A INVESTIGADORES Y PROFESORES UNIVERSITARIOS A PARTICIPAR EN UN DEBATE CENTRADO EN LAS AFIRMACIONES DEL PRESENTE ARTÍCULO, QUE SE PUBLICARÍA EN ESTAS MISMAS PÁGINAS).

RESURRECCION DESPUES DE 200 MILLONES DE AÑOS

Un estudio recientemente publicado reanimó la discusión del fenómeno de la llamada inmortalidad potencial. Se trata del problema de explicar cómo ciertos organismos, sobre todo bacterias, aparentemente muertos, resucitaron después de millones de años, bastando para ello que en el laboratorio se creasen ciertas condiciones esenciales. La cuestión está relacionada con otra que constituye el problema central de las ciencias naturales: ¿qué es en realidad "vida" y cómo ha nacido ésta?

El doctor H. J. Dombrowski, del Instituto de Balneología y Fisiología Climática de la Universidad de Friburgo, presenta en su trabajo un resumen de las tentativas hasta ahora realizadas para reanimar bacterias de "edad" simplemente fantástica, entre las cuales se obtienen algunas de sales cuya edad se calcula en 200 millones de años. Se ha conseguido aislar cinco especies de bacterias de sales carbónicas del Canadá cuya edad se aproxima a los 260 millones de años. El record en este dominio cabe a los yacimientos de

sal de Irkustsk, en Siberia, en donde las bacterias encontradas y resucitadas en los laboratorios deben contar, según el Dr. Dombrowski, 500 a 600 millones de años. Todas estas bacterias atravesaron los millones de años sin sufrir alteraciones esenciales en absoluto. Colocadas en determinada solución, se desarrollaron rápidamente, viviendo en forma activa su nueva vida. ¿Cómo explicar este fenómeno simplemente increíble? El científico aludido ofrece la siguiente hipótesis: todas esas bacterias vivieron en mares o en brazos de mar que poco a poco se fueron desecando y formando los yacimientos de sal. En el proceso de transformación de los yacimientos, los microbios deben haber entrado en los cristales de sal, donde su presencia puede ser hoy verificada y donde hallaron condiciones favorables de conservación. Para apoyar esta teoría, Dombrowski procedió a experimentos de este proceso de conservación. Añadió a una solución, en la cual vivían bacterias, sal esterilizada hasta obtener una solución saturada, obteniendo este sustrato a un secado lento, hasta que las sales se secaron por completo; las bacterias no mueren, pues basta colocar los cristales en una solución para que las bacterias resuciten. Este experimento ha sido llevado a efecto después de ser conservadas las bacterias durante siete años.